

# EL BALUARTE

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO



REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 104

Sevilla—Martes 7 de Mayo de 1901

AÑO XXV

## EL CONFLICTO OBRERO

«Sevillanos sensatos, patronos de los huelguistas, autoridades, comisión mixta de reformas sociales, elementos directores, basta ya de indiferencia suicida; sabed que en muchas de las tres mil familias se han pignorado las últimas prendas, y pensad que en breve se sentirá el hambre en muchos hogares!»  
Cumpla cada cual con deberes que nunca han debido olvidarse, y contribuya decidida y generosamente para que cese tan triste espectáculo.

ALEJANDRO GUICHOT.

Aunque a EL BALUARTE no puede dirigirse la oportuna y humanitaria excitación que dejamos consignada en el dístico, cumple a nuestro deber recogerla, por ser esta la única publicación que con verdadero amor, ha perseguido honrosas soluciones para el conflicto planteado por los obreros y patronos del arte metalúrgico en la presente huelga, que ya va teniendo honores de Calvario.

Con claridad meridiana, y sin reprobados eufemismos, hemos expuesto leal y francamente el criterio que hemos formado de esta contienda desdichada, analizando los hechos y los accidentes que la han motivado.

No somos aduladores de nadie. Por la independencia en que vivimos, y por el espíritu democrático que informa nuestros actos, son para nosotros tan respetables los intereses de la burguesía como los de la clase obrera; y si alguna diferencia establece nuestro espíritu, es la mayor simpatía que sentimos por la clase proletaria, a la que pertenecemos, que es la más necesitada del amor de sus semejantes y la que sufre los rigores engendrados por la decadencia en que vivimos y por el abandono y desprecio que de ella hacen los gobiernos de esta infeliz nación.

Que nuestro criterio sea el más justo, cosa es que no debemos garantizar, porque la infalibilidad humana está reservada exclusivamente al poder pontificio; pero que nuestro criterio es sincero, y el producto de un convencimiento personal íntimo, deducido de un prolijo estudio eso sí lo afirmamos con las mayores energías.

Como no somos aduladores, en el cumplimiento de nuestros deberes profesionales hacemos propaganda de ideas y soluciones que creemos justas y humanitarias, atentos siempre a la conveniencia del progresivo desarrollo de los intereses generales de la ciudad en que nacimos y vivimos.

Como no tenemos odios para nadie, perdonamos la injuria y la calumnia de que nos hacen víctimas las publicaciones que viven a merced de las colectividades, que están obligadas a adular, y sin parar mientes en sus exabruptos insensatos, vamos derechos a buscar soluciones que armonicen los intereses de todos.

Creemos que la mayor responsabilidad, por el estado anormal en que vivimos, corresponde a las autoridades que representan al Gobierno. Sus impericias, sus indiferencias, rayanas en desprecio irritante hacia el interés colectivo, han hecho que la concordia y el amor se alejen de todos los corazones; y con tal firmeza tenemos esta convicción, que no dudamos de que si cualquiersignificado interviniese en la cuestión puesta al debate, la paz sería hecha aun a despecho de aquellos que viven merced al estado de guerra imperante.

Así nos lo hacen suponer las entrevistas que hemos tenido con muchos obreros del gremio de hierros y metales, a favor del cual debemos consignar que es una colectividad sensata, y en su mayoría compuesta de hombres que razonan con los más elevados fundamentos de equidad.

Pero el hecho es que la huelga actual ha venido preparándose, y se ha planteado con tales caracteres de imposición vejatoria, que no parece sino que ha habido interés por alguien en hacer inevitable el conflicto.

Al formar los obreros del hierro una sociedad de resistencia al capital, concedieron el derecho decisivo del voto hasta a los niños aprendices. Y núcleo de fuerza compuesto de

tan abigarrado montón de inexperiencias, dieron lugar a las insensateces de ingerirse en los talleres al menor pretexto quienes no podían ni debían hacerlo, solicitando reprensiones para los maestros y exigiendo vejatorias explicaciones de por qué se despedía a tal o cual operario, dando lugar con ello a una desorganización completa del trabajo.

Esto no obstante, cohibidos los patronos y los maestros por las exigencias de la Sociedad y las arrogancias de algunos obreros, sufrióse con paciencia la imposición para evitar mayores males, resultando que en los meses últimos ha costado la producción más del 25 por 100 que ahora se pide de aumento de jornales, y quizá más del 50.

La huelga de Grosso, en que, contra todo derecho, se trató de impedirle dos operarios despedidos, cerrándole la fábrica, sirvió para unir a los fabricantes, quedando éstos conformes en proceder de acuerdo, asociándose al efecto con el mismo derecho que se habían asociado los obreros. Estos, mortificados por la defensiva que adoptaron los patronos, aprobaron unas tarifas que ellos mismos declaraban inaceptables; y en vez de tratar los obreros de cada casa de entenderse con sus patronos, las hicieron presentar por la Asociación, sabiendo que los fabricantes habían manifestado siempre que no admitirían la ingerencia colectiva en sus privativos asuntos.

Después, apesar del deseo manifiesto de los obreros de provocar la huelga, los fabricantes, convocados por el Gobernador civil de la provincia, buscando la manera de evitar el conflicto que se presentaba en la misma semana de la fiesta de Feria, manifestaron a la autoridad que, deseosos de poner de su parte lo posible para una avenencia, estaban dispuestos a conceder a sus obreros todas las ventajas que tuviesen los que trabajan en los centros donde la industria metalúrgica esté más desarrollada que en nuestra localidad; y siendo el principal y más fundado pretexto del disgusto de los obreros la insuficiencia de los jornales para la vida, no tenían inconveniente en aumentarlo en la proporción que debe aumentar el tiempo de trabajo, para nivelarse con Bilbao, Barcelona y Gijón, puntos donde se hace la competencia a Sevilla con ventaja, y donde se trabaja diez horas en vez de las nueve que aquí se trabajan.

Ha habido interés, sin duda por quienes deseaban a todo trance la lucha, en presentar esta respuesta como una burla; y la decisión de no reconocer los patronos a una sociedad que viene desde su origen tratando de imponerse en son de guerra, como un desprecio hecho a la clase trabajadora, y en todo ello no ha habido otra cosa que el deseo natural de los fabricantes de entenderse con sus mismos operarios, sin admitir que los representen los que no son obreros de las fábricas, después de haberlas recorrido todas, ni los que vienen predicándoles el odio contra los que dedican su capital a la industria, en este país donde son tan pocos los que trabajan y son útiles, y son tantos los verdaderos zánganos que viven del presupuesto y de la renta del Estado, causando la ruina de España, paralizándolo su progreso y poniendo trabas al desarrollo industrial.

Estos son los hechos generadores de la actual situación, según los hemos oído de labios de muchos obreros encanecidos, quienes, al preguntarles por qué consideraciones tan atinadas no las llevaban al seno de sus compañeros, nos han manifestado con amargura desconsoladora que sus justos clamores eran ahogados por las voces de la intransigencia, siempre amenazadora y que preferían sufrir resignados las estrecheces del día, mejor que afrontar cuestiones de carácter personal, que terminaban con ser afrentados por los dicterios de Judas y traidores, que son los adjetivos puestos hoy en moda por aquellos que, noteniendo razones que

alegar, se arrojan la representación de las clases trabajadoras.

Dedúcese de todo esto que obreros y patronos viven bajo la coercitiva de una coacción impuesta por unos cuantos despreocupados, que hacen burla de nuestro Código penal a mansalva del poder representado por las autoridades, encargadas de velar por el respeto debido al derecho individual consignado en nuestra Constitución, para desprecio y escarnio de los descontentos o de los ignorantes.

Reflexionen los obreros que, al amparo de una ley liberal y democrática, han podido constituir una sociedad de resistencia al capital de la burguesía, y que la burguesía, al amparo de esa misma ley, constituye otra sociedad de resistencia a la imposición de las clases proletarias.

Ambas colectividades están dentro del derecho constituido, con sus intereses en pugna. ¿Qué falta aquí para armonizar ambos intereses?

Una mano amiga, un espíritu generoso que, pesando equitativamente las exageraciones, afiance derechos e imponga obligaciones que todos deben obligarse a respetar, para que el imperio de la paz ponga en movimiento los brazos y los capitales que pueden llevar a nuestra Sevilla al emporio que merece por su belleza y por la honrada y noble altivez de sus hijos.

### Nota del día

Dentro del concierto social en que nos agitamos; ante la crisis pavorosa que se ve surgir como fenómeno histórico dentro de las ciudades más populosas y más ricas; cuando todo se auna y estrecha para un fin preconcebido, si no por una inteligencia malvada, por lo menos por aberraciones inconcebibles, fundamentadas en el egoísmo de unos pocos con detrimento del derecho a la vida de los más, creemos tundadamente que nuestra España, viejo jalón colocado en el camino de la humanidad para enseñanzas eternas que den fé de que aquí existió la nación más feroz y más rica, y, no obstante, la más desgraciada, corre derechamente a su ruina...

¡Fenómeno extraño!

Cuando los apóstoles del socialismo español, aquellos que han encendido las hogueras del rencor popular, de esos siervos que se dejan seducir por las aparatosas falsedades de cuatro cómicos que se aprenden de memoria los derechos del hombre, no para honrarlos con el ejemplo, sino para explotarlos con argucias, arrojando la blusa en el taller y empuñando el báculo del peregrino, que, en nombre de una mentira, corretea el mundo entero a costa y por cuenta de todas las verdades; cuando los mismos que encendieron el fuego sagrado, llegados a la cumbre de la representación, y avalorando todas las responsabilidades, recomiendan la cordura y la sensatez, y denostan las huelgas en tanto éstas no lleven la razón por norma, la equidad por justicia y la unión por fuerza... ¡ahora brota como por encanto el general desprecio con la mayor mansedumbre!

—¡Muchachos... el mundo es vuestro!... Nadie tiene derecho sino vosotros.

Y no es verdad.

El derecho es innato a la personalidad humana; y para conquistarlo en las esferas del deber social, hay que ajustarlo a las conveniencias de una vida útil y fructífera, que no humille al que ha de conceder, ni envilezca al que ha de exigir.

Porque entonces llega...

Lo que ha llegado ya en Sevilla.

Familias enteras de obreros honradísimos, arrojados en el arroyo obedeciendo a una solidaridad amorosa de compañerismo fraternal, se encuentran sin pan ni fuego, y lo que es más de lamentar, sin la fuerza moral que presta a los movimientos sociales la justicia de una pretensión, santificada por el arrebató de la escasez o por el mordisco de la ira.

Las lágrimas de la desgracia no tienen peso en la conciencia social cuando éstas no tienen un fin justo.

Obreros sevillanos: justificad vuestras exi-

gencias para que vuestros lamentos hallen acogida en todos los corazones generosos.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

### Murmuraciones

Elecciones, elecciones y nada más que elecciones.

Es la feria de todos nuestros hombres políticos, y como, apesar de que la Unión Nacional renegaba de la política, se encuentran todos sus hombres metidos en ella de hoz y de coz, no se trata en parte alguna más que de los diputados que triunfarán.

Nadie quiere votar; nadie piensa votar; todos convienen en que no hay electores, en que no hay cuerpo nacional dispuesto a ir a la lucha; pero, no obstante—y quizá por eso mismo—allá salen candidatos de todas las reuniones de confianza.

Las elecciones de Sevilla tienen muchísima gracia.

Los compadres de ambos bandos, conservador y fusionista, se reparten la capa como Dios les da a entender, y cuando todo lo tienen arreglado en la mayor placidez, llega un telegrama cortesano y todo lo desbarata, y los castillos de votos se vienen al suelo.

Para nada se tienen en cuenta los intereses generales de la ciudad; para nada la opinión, ni siquiera el estado anémico de nuestras clases industriales, hoy en paro forzoso por desavenencias que, a la larga, han de ocasionar una ruina.

Ni siquiera nos han hablado los presuntos candidatos de lo que se proponen hacer si son elegidos.

Era costumbre, en otros tiempos en que Dios quería, que todos los diputados futuros, antes de serlo, nos dieran la *coba* bablando de la consabida moralidad, del proyecto de defensa contra las arriadas del Guadalquivir, de los Consumos, de las Estaciones de Ferrocarriles, en fin, de cualquiera de los proyectos que pudieran resultar beneficiosos.

Hoy... nada.

A pueblo muerto, candidatos muertos.

Creo que tienen razón.

\*\*\*

Al salir el Intendente de la Argentina, de España, habrá dicho:—¡Ay, Dios mío! ¡Ya descansé, muchas gracias! Este país nada en oro, aquí todo es abundancia: ¿por qué, pues, se va la gente buscando abrigo en las playas de nuestra hermosa República, si esto se parece a Jauja?— ¡Fíjate, señor Intendente! Esas fiestas renombradas con que les han obsequiado, son fruto de muchas lágrimas. Todo es comedia indecente de los cómicos que cantan en el público escenario por una buena soldada. Mientras familias enteras dejan su hogar y su patria, ellos gozan divirtiéndose a las visitas de casa.

\*\*\*

Gamazo ha publicado una carta manifiesto, en la que, a falta de argumentos reales, consigna soñaciones de viejo marrullero y camandulón. Al verse en la mayor soledad, y no sabiendo cómo atenuar ese olvido, exclama:

«No llegaban a diez los diputados que la disidencia de Silvea tuvo en las Cortes de 1893, y cuatro años más tarde era este hombre público aclamado caudillo de una parte principalísima del partido conservador.»

Y... la consecuencia es clara y terminante.

En cuanto a Sagasta lo mate un resfriado, el partido liberal se agrupa en derredor de D. Germán pidiéndole por favor que los capitee y sea su caudillo.

¡Y habrá tonto gamacista que se lo creal...

\*\*\*

El Sr. Marqués de Teverga, ministro de Gracia y Justicia, consultado acerca de la actitud demostrada por el obispo de Tortosa, parece que se ha dejado decir, según cuenta *El Liberal*:

«Censura que los obispos se valgan de su autoridad para fines electorales; pero si se escudan en el deseo de trabajar por su causa, no se quejen luego de la falta de amparo del gobierno, el cual no tiene para qué hacer distinciones entre los candidatos católicos y no católicos, según los define el obispo de Tortosa, sino procurar que se respete el derecho de todos.»

El derecho de todos... los candidatos del Gobierno.

En cuanto á que los obispos se quejen del desamparo en que los deja el Gobierno... hay que confesar que tiene gracia.

¿De qué se van á quejar esos señores si ahora gozan de mayor libertad que nunca?

¿Acaso en tiempos de Cánovas — que tenía fama de dictador y caprichoso — se hubieran atrevido los obispos á meterse en camisas de once varas, vulnerando la Constitución, como lo hacen hoy?...

¡Jamás ha tenido la Iglesia la arrogancia que demuestra hoy con estos liberales de pegal...

\*\*\*

¡Milagro! ¡Milagro! ¡Milagro!  
El hecho ha sucedido en Cuenca:

«En el templo de San Francisco se ha celebrado una función religiosa en honor de la Virgen, ofreciendo flores las niñas.

El altar se hallaba adornadísimo é iluminado por luces eléctricas.

La concurrencia ha sido inmensa.

Una vela prendió fuego á las gasas, propagándose el incendio á todo el altar.

El pánico fué indescribible, ocurriendo muchos desmayos.

LA IMAGEN DE LA VIRGEN ARDIÓ TOTALMENTE.

Un obrero se subió al altar, salvando de las llamas la Custodia.

Las lámparas eléctricas estallaron, atemorizando con las detonaciones al público, y produciéndose carreras y atropellos.

El sentimiento por tal suceso es general.»

Algunas de las beatas de Cuenca que presenciaron el suceso, y que estarían pidiéndole á la Virgen algún favor, si tienen sentido común — ¡cosa muy rara en beatas! — se habrán dicho:

— ¡Buena burrita hemos mercaol... Pues si la señora no puede hacer el milagro de no morir achicharrada, ¿cómo va á hacer el de que nuestros maridos no se enteren de nuestros malos pasos?

¿Y cómo se las compondrá ahora el cura de la parroquia para convencer á sus fieles que la Virgen hace milagros como se hacen buñuelos?

En cuanto al sentimiento general, no me lo explico.

Aunque sí, sí me lo explico.

El cura tendrá que abrir una suscripción para hacer otra Virgen, y los fieles ya sienten el sa- blazo en el bolsillo.

¡Cuiden de hacerla de hierro para que haga el milagro de no arder!

\*\*\*

El general Polavieja, esa figura arrogante de gran César triunfador, ha estado á ver á Sagasta para hablarle de elecciones... ¿Vuelve usted otra vez, señor? ¿Hay alguno en la familia que no esté bien colocado, celebrado general? ¿Cómo deja el monasterio donde sus preces entona, por la urna electoral?

Lo presumo: el candidato católico por Sevilla le pidió su intercesión, y abandona los misales, y la Virgen del Retiro, y se va á Gobernación.

— Esto quiero — le habrá dicho con frases bien estudiadas, al señor del gran tupé; y rascándose la barba, con sarcástica sonrisa, le habrá dicho: — ¡Ya lo sé!

Y el general, confiado en que impone su presencia, escribiría hacia acá, diciendo sencillamente:

«Descanse el chico católico, que diputado será.»

\*\*\*

Noticia interesante:

«Dicen de París que ya se han pedido en el hotel Maurice habitaciones para los príncipes de Asturias, que llegarán mañana á aquella capital. La nieta de D. Isabel II no habitará, por lo tanto, como se había dicho, en el palacio de su augusta abuela.»

No hacía falta decirlo.

Ya sabemos el cariño entrañable que se tiene toda la familia.

CARRASQUILLA.

## Huelga de electores

Se ha dado el primer grito. En la sangrienta colisión ocurrida en Mazarrón se ha gritado abstención electoral, ó huelga de electores, que es tanto como proclamar la huelga general de los que sufren, de los que pagan y no disfrutan, de este eterno anónimo que se pasa la vida colocando la escalera y asegurando su solidez para que suban los osados, los ambiciosos, los que, si no tienen idea ni sacrifican nada por su patria y por sus conciudadanos, en cambio mejoran ellos de situación y redondean su fortuna, viviendo espléndidamente á costa del desgraciado y haciendo que se acallen sus justas demandas, oponiéndoles la fuerza ó encerrándolos en la cárcel.

Es un buen síntoma que se haya anunciado la huelga de Juan Suñer, Juan Paga, Juan sin derecho y Juan con todos los deberes. El gobierno central tiene preparado su encasillado, y lo mismo los ministros que las hombres más importantes de las oposiciones monárquicas, saben ya el número de diputados que ha de corresponder á cada agrupación y los distritos porque han de ser elegidos; así, que de las urnas no saldrá la verdadera expresión de la voluntad de los ciudadanos; las cédulas de sufragio que contengan el nombre del que haya de ser derrotado, irán al doble fondo, para que las otras, las preparadas de ante mano, sean las únicas que aparezcan al hacer el escrutinio.

Sagasta tiene empeño en que todos los partidos políticos, las fuerzas comerciales y los elementos obreros, tengan entrada en el primer parlamento de este siglo, que á la vez lo será del adolescente monarca, á quien recibirá el juramento de la Constitución, y Sagasta es demasiado experto en estas cosas para equivocarse.

Socialistas y hombres de la Unión Nacional vendrán al futuro Parlamento; pero vendrán protegidos, auxiliados por el Gobierno, como vendrá la mayoría de los candidatos republicanos que resulten elegidos. Y es lástima, y da tristeza el espectáculo que ofrecemos, singularmente los republicanos, por no ir á la lucha en las condiciones que debiéramos, y que nosotros hemos indicado con gran insistencia. Si hubiéramos luchado todos unidos; si el Directorio republicano hubiera dejado oír su voz, en vez de reducirse algunos individuos á trabajar en su pró, aunque no hubiera coronado el éxito nuestro esfuerzo, la gloriosa derrota nos hubiera unido más y hubiéramos patentizado ante el país todos los abusos, todos los atropellos del Gobierno, y la Nación nos consideraría como una fuerza seria y un elemento sano dentro del país para regir sus destinos. Así vamos á la zaga de todos y caminamos rápidamente á la desolación.

Ha habido momentos en que creímos que la Unión Nacional republicana nos sacaría del estado de postración en que nos encontramos. Su actitud ante las elecciones; nos ha demostrado la falta de capacidad de los directores y la sobra de expresivos de los encasillados, con la cual su autoridad está muy discutida y sus prestigios no tienen nada de evidenciales.

La Unión republicana ha fracasado totalmente.

Por esto nos parece oportuno y necesario que se recoja la semilla arrojada por los huelguistas de Mazarrón y por los autores de la hoja repartida en aquella comarca. El cuerpo electoral sigue durmiendo y extraño á la lucha. Los comicios no son otra cosa que el expediente que los gobiernos se valen para hacernos creer que vivimos en un régimen de libertad y que la voluntad nacional es la que impera; pero ni los electores votan, ni los votos que depositan en la urna son los que prevalecen. Aquí no vota nadie más que el cacique y el delegado del Gobierno, que son los encargados de adjudicar las actas de diputados á los que el Gobierno les haya ordenado, sin que valgan protestas ni reclamaciones; porque lo que ha de suceder sucederá, y el encasillado será el diputado elegido, aunque los electores ignoren hasta su nombre.

Los que han proclamado la huelga electoral han tenido un buen acuerdo.

Si el voto de nada sirve; si el sufragio es una mentira; si la urna es un secreto ó una caja de sorpresa; ¿á qué molestarnos? Lo mejor es abstenernos para no vernos en el caso de que cuando vamos á emitir nuestro voto, otro más afortunado ha depositado la papeleta por nosotros; y si protestamos, nos exponemos á un proceso por usurpación de estado civil.

Huelga, huelga electoral, y que vote á Sagasta quien quiera, y que hagan la causa del gobierno los eternos encasillados, que ya es mucho arrimar el hombro, y se hace insostenible esta complicidad con la mentira y con la ficción en que todos estamos incurridos, por acción unos, por omisión otros y por cobardía todos.

O el sufragio es sufragio, ó el derecho del voto se garantiza, ó la elección es el resultado de la mayor suma de votos auténticos, ó la huelga electoral se impone como obligada protesta contra la farsa y contra los farsantes.

A. A.

## De actualidad

La Gaceta publica hoy una real orden, dictando reglas sobre los registros de aprovechamiento de las aguas públicas.

Conócense algunos detalles del decreto que para la reorganización del servicio de penales prepara el ministro de Gracia y Justicia.

Las reformas alcanzarán á todos los empleados, incluso á los médicos que prestan servicio en los establecimientos penitenciarios.

Según noticias de autorizado origen, ha sido modificada la combinación de cargos diplomáticos que preparaba el gobierno, asegurándose que el Sr. Ruata seguirá en la embajada de España en Berlín.

Se ha celebrado en Barcelona el banquete con que los federales de esta capital han obsequiado al Sr. Pi y Margall.

En la mesa se sentaron sesenta comensales, y durante el banquete reinó entre ellos la más cariñosa confraternidad.

Se pronunciaron afectuosos brindis, siendo los oradores muy aplaudidos.

El Sr. Pi, que presidía, dijo que vino á Cataluña como catalanista. Sin embargo, aconsejó á éstos que no mantengan su espíritu de intransigencia ni pretendan disgregar la patria, limitándose á defender los derechos de la región y la autonomía de los municipios.

En Villanueva de la Serena se han practicado con éxito las pruebas de unos ponches insecticidas para la extinción de la langosta, habiendo emitido favorable dictamen los ingenieros.

Dicen de Cartagena que la prensa de aquella ciudad lamenta los propósitos del ministro de Marina de vender las maderas del arsenal.

Recela que los propósitos del ministro son cerrar los arsenales.

Está sin solucionar la huelga del tranvía de Badalona, el que ha reanudado su servicio, protegido por fuerzas de caballería, de infantería, de la policía y de la benemerita.

Con motivo de estas circunstancias, se ha suspendido la revista de caballería.

El Gobernador de Barcelona ha autorizado la celebración de un mitin electoral para mañana, organizado por los catalanistas.

En el centro federalista han comenzado las sesiones de la asamblea regional.

La sesión de esta noche la presidirá el señor Pi y Margall.

La mayoría de los huelguistas han asistido hoy al entierro de un compañero que falleció ayer.

En la Plaza de San Martín, al pasar el tranvía de Badalona, lo apedreó un grupo de mujeres.

La presencia de la tropa y de la Guardia civil evitó que el suceso adquiriera gravedad.

La compañía anónima de los tranvías ha comunicado á la prensa, diciendo que tenía noticias de las defraudaciones que realizaban algunos cobradores, y se abstuvo de despedir á nadie para evitar la huelga.

Ahora invita al personal honrado á que vuelva en las mismas condiciones de antes.

En el escrutinio hecho para otorgar la medalla de honor, en la Exposición de Bellas Artes, ha resultado Sorolla con 132 votos; Carbonero 9; Viniestra 2; Buñol 2 y Antonio Benlliure 1.

A más resultaron diez papeletas en blanco. Al conocerse el resultado del escrutinio, los concurrentes prorrumpieron en vivas á Sorolla, siendo después nombrada una comisión de artistas para que vaya á felicitarlo.

Se ha celebrado una sesión borrascosa en el ayuntamiento de Valencia para tratar de los arbitrios.

Un público inmenso ocupaba el consistorio, no pudiéndose dar un paso por los pasillos y corredores.

Los candidatos republicanos de Madrid han visitado al Alcalde para pedirle legalidad en las elecciones.

En el Círculo Mercantil de Madrid se ha celebrado una junta borrascosa para tratar de la dimisión del presidente Sr. Muniesa, fundada en que figura en la candidatura oficial de Madrid.

Se pronunciaron violentos discursos por los apasionados partidarios de la Unión Nacional á favor de que se le admitiese, y los amigos del señor Muniesa en contra.

Fundábanse aquellos en que al presentarse Muniesa en la candidatura oficial se restaba un candidato á la Unión Nacional, aparte la falta de independencia del Círculo.

Remedio del mayor escándalo se pidió votación nominal, arrojando hacia llegar al escrutinio. Hubo 84 votos contra 53, y no se aceptó la dimisión.

Se han hecho muy apasionados comentarios.

Los catalanistas gestionan se cierre el comercio mañana por la tarde, mientras ellos celebran el mitin.

En el teatro Regio de Roma se celebraba un mitin de controversia organizado por los clericales y socialistas.

Cuando más animada estaba la reunión, se hundió el proscenio, quedando muchas personas enterradas en los escombros.

En el público se produjo una confusión indescribible.

Poseídos del terror, los concurrentes al mitin abandonaron atropelladamente el local aumentando considerablemente el número de víctimas.

Han resultado muchas personas heridas. Algunas de ellas se encuentran gravísimas.

Los boers han derrotado un destacamento inglés en el Sur del Transvaal, haciéndole numerosos prisioneros.

Han ocurrido en Oporto nueve casos de peste.

Hay temores de que ocurra una sublevación popular en Rusia.

El sultán de Marruecos envía á Londres una embajada para felicitar al rey Eduardo.

Formará parte de ella el kaid Mudean, de origen escocés.

Le Autorité cree que el sultán de Marruecos le sostiene Inglaterra y Alemania, que pretenden crear dificultades.

Los boers descarrilaron un tren cerca de Martuñer, quemándole tres vagones.

El 25 de Junio se celebrará en Roma la solemne ceremonia de colocar la primera piedra de la capilla espiatoria que ha de levantarse en el sitio donde fué asesinado el rey Humberto. Al acto asistirán los reyes.

En las carreras ciclistas celebradas en Burdeos á Pau ha ganado el campeonato el ciclista Lesma.

Compensando las noticias de desastres sufridos por los ingleses, dícese que continúan sometidos los boers y que los ingleses preparan un movimiento hacia el Norte del Transvaal para limpiar de partidas los bosques.

En la Cámara de los Comunes ha manifestado mister Chamberne que Rusia ocupará á China hasta que se constituya un gobierno que garantice la seguridad.

Dicen de Buda-Pesth que los socialistas han celebrado una manifestación imponente de simpatías á los estudiantes rusos.

La policía los disolvió.

En San Petersburgo se reprodujeron ayer las manifestaciones públicas, en las que intervinieron los elementos escolares.

En Jacksonville, á consecuencia del incendio, sólo ha quedado en pie una cuarta parte de la ciudad.

Como quiera que el fuego empezó por distintos puntos á la vez, supónese que se trata de un atentado.

## El programa de la Unión Nacional

La Unión Nacional ha vuelto á lanzar al viento su contradictorio programa.

Quiere la enseñanza elemental gratuita y obligatoria á expensas del Estado; mejora de sueldo para los profesores de instrucción primaria; creación de escuelas de agricultura, industria y comercio; instituciones de crédito agrícola accesibles á los pequeños labradores; formación de un catastro gráfico para toda España á fin de lograr que tribute toda la riqueza territorial oculta; construcción inmediata de una red de ferrocarriles secundarios y una rápida administración de justicia.

Para todo esto se necesita miles de millones de pesetas. ¿De dónde quiere la Unión Nacional que los saquemos? Hé aquí su receta: reducción de 100 millones en los gastos generales del Estado; reducción del impuesto de consumos sobre los artículos de primera necesidad, ínterin no se lo modifique; reducción de los impuestos de timbre y derechos reales, reducción de gastos hasta que se llegue á la verdadera nivelación de los presupuestos; rebaja equitativa de los tipos tributarios.

¿Cabe más abierta contradicción? ¿A quién se puede ocurrir sino á gente falaz ó sin seso, pedir costosísimas reformas y á la vez la supresión de ingresos que hoy no alcanzan á cubrir las obligaciones del Estado? Es fácil proponer reformas; lo difícil es proponer el medio de realizarlas, sobre todo cuando se aspira á la rebaja de los tributos.

La transformación de los presupuestos no cabe á la Unión Nacional en la cabeza. No le cabe la conversión de gastos en ingresos. De la cuestión religiosa, nada dice ese partido, que